

Preparación de la colmena para la invernada

Técnicos Apícolas Daniel Poffer y Leandro Frígoli
INTA EEA Cuenca del Salado

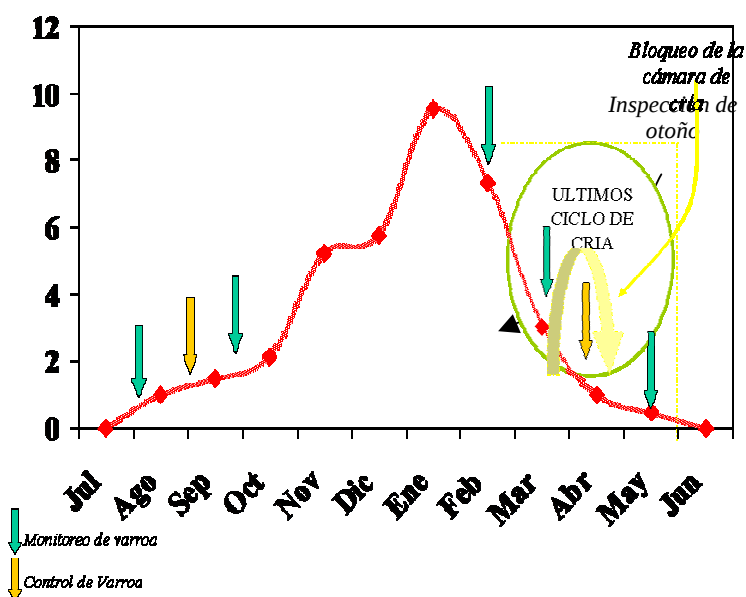
La operación más importante de manejo que se debe planificar en el año es la **preparación de las colmenas para la invernada**, garantiza que el apiario pueda sobrevivir en el invierno y arrancar la primavera de manera óptima.

Las abejas deben estar bien nutridas para entrar a la invernada, esto se logra almacenando las suficientes reservas energéticas y proteicas, miel y polen, para sobrevivir al invierno y posibilitar un primer ciclo de cría vigoroso en la próxima primavera.

La falta de nutrición produce colmenas chicas e incluso mortandad de las mismas.

Es necesario asegurar que los dos últimos ciclos de cría al final de la temporada nazcan bien nutridos y con suficientes reservas corporales, tal como se muestra en el gráfico 1.

Gráfico1: Curva de Floración estimada de la Cuenca del Salado donde se visualiza las operaciones de la preparación de la colmena para la invernada.



En el último ciclo de cría el apiario debe tener garantizadas las reservas energéticas y proteicas para generar reservas corporales para pasar el invierno. Esta alimentación permite una supervivencia de las abejas en el período invernal, y posibilita la generación de temperatura para la colmena.

Al alimentar monitorear el apiario para determinar la carga de varroa como así también realizar la inspección de la totalidad de las colmenas buscando loque europea, loque americana y cría yesificada.

Pasos para realizar una buena preparación de colmenas para la invernada es necesario:

La invernada en cámara de cría permite reducir la población al mínimo sin perjudicar la supervivencia de las mismas.

Bloquear la cámara de cría: al producir el bloqueo de la cámara de cría se genera un corte o al menos una disminución de la postura de la reina, por lo tanto la última camada de cría no tendrá que alimentar nuevas generaciones y las proteínas ingeridas a través del consumo del polen serán direccionadas a generar reservas corporales para las abejas invernantes. Además se acortará el ciclo de reproducción de varroa para que los tratamientos sean más eficientes.

Realizar monitoreo y control de Varroa: durante todo el año debemos mantener controlada la carga de varroa, pero es sumamente importante una baja carga pos-cosecha. Si se logra mantener una baja carga de varroa las abejas lograrán incorporar gran proporción de las proteínas ingeridas.

Contar con un plan de alimentación energético estratégico adecuado: Mientras que en primavera se busca desarrollar el nido de cría, en el otoño se buscará incorporar la cantidad de reservas suficientes para pasar el invierno. El alimento que se incorpore dependerá de la cantidad de reservas que las abejas hayan recolectado naturalmente. Al terminar la cosecha la colmena dejar más de 6 cuadros de reservas y realizar el bloqueo de la cámara de cría como se mencionó anteriormente.

Realizar una inspección de otoño: inspeccionar la totalidad de las colmenas en otoño para poder determinar la prevalencia de las principales enfermedades tales como loque europea, loque americana y cría yesificada, como así también monitorear la presencia de varroa y nosema.. Esto nos permitirá desarrollar acciones correctivas en el caso que se detecte alguna de ellas. También se deberán identificar las colmenas huérfanas y zanganeras.

Categorizar las colmenas: esta categorización nos puede brindar información sobre lo que sucede desde que las colmenas entran al invierno hasta su salida y el

arranque primaveral. La misma se puede realizar una vez producido el bloqueo de las cámaras de cría junto con la inspección del apiario.

Experiencias a campo

La **intervención en la Cuenca del Salado** se basa en una red de promotores que trabajan junto a apicultores asociados, utilizando una herramienta muy valiosa: los Grupos de Cambio Rural (CR) o Profam y al trabajo en equipo junto a técnicos y Agentes de Proyectos de INTA. Esto ha permitido profundizar el trabajo en el campo y desde allí generar una retroalimentación continua con la investigación.

Los siguientes gráficos muestran la información recolectada en 120 apiarios y de 4350 colmenas de productores pertenecientes a grupos de CR.

Gráfico 2

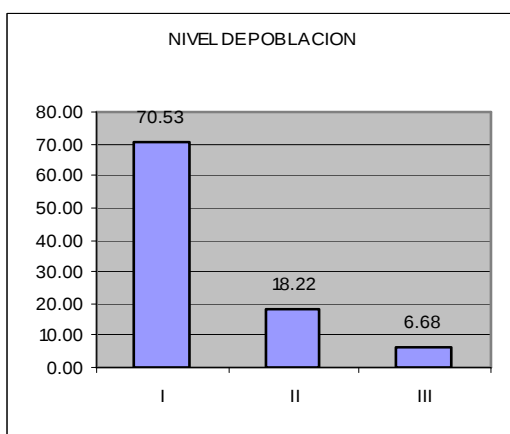
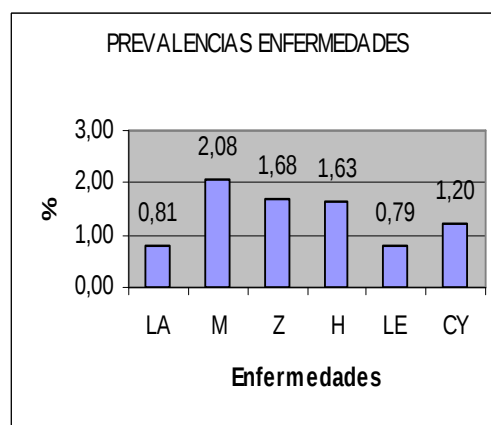


Gráfico 3



Como vemos en el gráfico 2 los apiarios tienen un 80% de nivel de población I y II lo que implica un nivel de mortandad muy bajo en el período invernal. En tanto que el gráfico 3 muestra la prevalencia de enfermedades ideal que deben tener los apiarios que manejan los productores cuando la colmena está ingresando al período invernal. Si las colmenas están sanas y bien alimentadas el apicultor no tendrá inconveniente, ni bajas en sus colmenares.

La invernada es un período fundamental porque, desde ahí, nacerán las nuevas generaciones que serán las encargadas del crecimiento de la colmena y la realización de una buena cosecha.